



En aquel  
entonces...

Tras el Barroco, tan recargado, llega el **Clasicismo**. Se caracteriza por la organización y el ordenamiento musical, sin perder la libertad creativa de los artistas. Los músicos pasan de ser empleados de la nobleza cortesana a profesionales libres, y a trabajar por encargo. También cambió el público: pasó a componerse de personas ricas y cultas que sabían valorar cualquier representación o interpretación musical.

Viena era el centro de Europa. A sus teatros, palacios, salas de conciertos, con un público entendido y amante de la música, acudían los jóvenes músicos que buscaban darse a conocer y alcanzar la fama.

La expresión «música clásica», surgida en esta época, se refiere a la música culta frente a la popular. Grandes autores como Haydn o Mozart supieron plasmar lo popular con gran maestría.



La voz y la melodía eran las protagonistas en el clasicismo. La ópera combinó de manera grandiosa la voz, la orquesta sinfónica y los efectos especiales de aquel tiempo.

Para la melodía, se utilizaban instrumentos con gran capacidad expresiva: el cuarteto de cuerda, sobre todo el violín,

complementado con viento-madera (oboe, fagot y clarinete, desarrollado en esta época).

La música instrumental se interpretaba en salas de música, lo que dio origen a la orquesta sinfónica. De hecho, el clasicismo es conocido como el siglo de la sinfonía.



Los compositores más importantes de la época son Mozart, Haydn y Beethoven. En ellos destaca su capacidad de improvisación y su genio creador.



**Mozart** (1756-1791) fue un niño prodigio que, ya a sus cinco años, asombró al mundo con su genio musical. Consiguió acercar la elegancia y perfección de su arte tanto a la nobleza como al pueblo llano. Destacan sus óperas y sus sinfonías.



**Haydn** (1732-1809) compuso más de cien de sinfonías. Es el padre del cuarteto para cuerda clásico. Por su buen carácter, le llamaban *papá Haydn*.



**Beethoven** es uno de los más grandes compositores de todos los tiempos. Desde niño sintió gran amor por la música, aunque su genialidad musical afloró en la madurez. La sordera que padeció influyó en sus composiciones. Su *Novena Sinfonía* es, hoy día, el himno de la Unión Europea.



Los tres, que se admiraban, coincidieron en alguna ocasión: Mozart, tocó en un cuarteto de cuerda con Haydn, y, además, advirtió el genio de Beethoven cuando le escuchó al piano. Beethoven, por su parte, recibió lecciones de Haydn.